

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 170. Domingo, 28 de Febrero. 5 qtos.

LA CONSTITUCION

(Continúa el art. del núm. ant.)

Seguramente no pensarán ellos mismos, que sin un gobierno bien organizado y cimentado, es posible tener ejércitos numerosos, disciplinados, y bien provistos. ¿Quién ha de disponer esto, si el gobierno falta? ¿Que se puede esperar de un gobierno, que no esté constituido sobre bases sólidas, y baxo el principio de que la felicidad comun es el objeto de todas sus operaciones? La experiencia nos lo ha enseñado. Los extraordinarios esfuerzos que ha hecho hasta ahora la Nacion, ofreciendo con la mayor magnanimidad la sangre de sus hijos y todos sus recursos, no han ser-

vido mas que para acreditar nuestra constancia , conduciéndonos de desastre en desastre, desordenando cada vez mas la disciplina militar, y estrechando todos los dias el corto recinto que quedaba libre. ¿Y esto por qué? Por la falta de un buen gobierno, como decian los mismos que censuran á las Córtes quando han tratado de establecerlo.

Las naciones necesitan la fuerza para recobrar y para mantener su libertad, repeliendo los opresores; pero esta fuerza consiste no tanto en lo fisico, como en lo moral. Ejércitos numerosísimos han sido batidos y aniquilados muchas veces por un puñado de hombres. La historia militar de los primeros Romanos y de las pequeñas repúblicas de la Grecia está llena de acciones gloriosas, en que se ve lo que pueden el genio y el valor de hombres libres, que saben estimar su dignidad y sus derechos.

Quando no hay un gobierno só-

lido y benéfico, y quando no hay una *Constitucion* sábia y liberal, los soldados no son ciudadanos, no tienen patria, pelean sin objeto y sin interes propio, y son unos simples mercenarios, para quienes es indiferente seguir este ó el otro partido, y ser vencidos ó vencedores; pero quando depende de la suerte de las batallas el que sean libres, ó esclavos felices ó desgraciados, cada uno es un león, y cada uno vale por muchos. Transformar así los hombres, llenarlos de entusiasmo, y hacer de ellos otros tantos Viriatos solo es dado al sentimiento de la libertad, que jamas ha podido reemplazarse por ningun artificio ni invencion de los déspotas.

Nuestra *Constitucion* hace libres á los Españoles, y estableciendo una Monarquía templada, asegura para siempre sus imprescriptibles derechos, restituyéndoles de las inicuas y vergonzosas usurpaciones que habían padecido. Los soldados españoles se

deben ser ya lo que han sido hasta aquí; y si la *Constitucion* tuviera tantos panegristas, como tiene impugnadores, anticiparia los resultados, que á la larga ha de producir necesariamente, y llegaría mas pronto el momento de aumentar la fuerza moral de los ejércitos, que equivale á la creacion de ejércitos nuevos, y trae consigo la disciplina, el orden y la organizacion.

(*Se continuará.*)

ARTICULO COMUNICADO,

Yo soy un hombre que, á Dios gracias, no petardéo para pasar la vida, ni hago indecencias para conseguir empleos en que holgar, ni comisiones en que adquirir, como dicen que hacen otros mirando al día de mañana, y á que mas vale un *toma* que dos te *daré*.

Yo veo y oigo á quantos vichos zumban á mis orejas, y animales de toda especie se presentan á mis ojos;

y callo y mas callo á pesar de las badajadas con que me atruenan la cabeza algunos almas de cántaro, que mejor les fuera callar como difuntos.

Veán vds. si un hombre de tal catadura podrá ser mas á propósito para estos tiempos, y si se podría apostar treinta contra dos, á que un xergon y él serian iguales en sentimientos. Pues amigos, por mas que así parezca, yo me siento inflamado como un vesubio, agitado como una ardilla, y.... ¿y por que, dirán vds.? Por una vagatela; ó como dixo el otro, por una despreciable angaripola.

Yo oigo gritar: *somos libres: ya se acabó el tiempo de las cadenas;* y á renglón seguido veo en el *Redactor*; v. g. „Se leyó una representacion de Don N....quejándose de una infraccion de *Constitucion*, cometida por Don N....” leo mas, y pensando encontrar: *S. M. mandó que se averiguase la certeza del he-*

cho en el término de.... y resultando cierto, se pasase por las armas en el término de 24 horas al infractor.... me hallo ¡oh Dios! me hallo con que pasó á la Comision de Justicia.

Yo bien veo que las Còrtes no son los tribunales; pero....vamos, no quiero decir lo que se me viene á la boca, porque luego si uno se descuida, va á dar con sus huesos á la junta, y eso que de la provincial no podrán decir mal sino los amigos de la policía de los castillos, cárceles, calabozos, azotes, tormento, horcas y galeras, que quizá no faltarán entre nosotros. *Lo mejor de los dados es no jugarlos*, y á eso me atengo, pues que muera el torero en las astas de un toro, y el periodista en las redes de un *Farinacio*, santo y bueno, que para eso mueren en su oficio; ¿pero yo perseguido, yo ultrajado, yo enjuiciado por escritor? *Nequaquam*, Catalina; á mi paso llano, y á mi concha me vuelvo hasta que *godoistas*, fran-

cesistas , traidoristas y pancistas estan por años mil haciendo bodoques con el cogote.

Otra cosa me requema y me pudré : es aquella de que : *no se cumple lo que está mandado.* ¿Y por que no se cumple? ¿Faltan látigos, ó voluntad ? ¡ La verdad , gitano mio! ¿Consiste la falta de cumplimiento en el descuido del guardian , ó en el *no quiero* de los frayles? Para ver cosas buenas y baratas , á mi lugar, decia cierto ganso muy versado en *pardas humanidades.*

Item: maldito si no me levanta en vilo el bruxulear al traves de ciertos y ciertos parages del *bebedero* y *comeder*o, donde se reparte à los desvalidos *él sepan quantos* á algunos caballeros, por equivocacion , que á fuer de sacar, meten chismes, y cuentan de pe-apá quanto pasa en el lugar consabido. Bien veo , que pocos se escapan de tener una ristra de hermanos, sobrinos, y primos allegados , á quienes es preciso introdu-

cir, recomendar y colocar: para evitarles toda flaqueza en que semejantes connotados pudieran hacerles caer, quisiera yo que muchos perillanes fueran hijos de la *Inclusa*, y con esto, ellos lograrían los privilegios de aquellas criaturitas, y nosotros no nos escandalizaríamos de ver al Sr. Don ...tras el Señor...tente pluma: por un *tris* no me precipito.

Voy viendo que esto de escribir es peliagudo en un tiempo tan azaroso, como el presente; y así lo mejor es embaynar la peñola, y dexarse de niñerías, que para llevar azotes siempre está en sazón qualquier mísero penitente.—*El Extravagante.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.